OPINIÓN

La esperanza está en el pueblo, no en la oposición

Por Karen Lozada · 2 de agosto de 2023 · 3 min de lectura



En una tarde lluviosa en la que contaba con tiempo libre me tomé la tarea de realizar un análisis semiótico (por puro ocio) de las narrativas de la oposición, y muy asombrada noté que cada vez más utilizan la palabra “esperanza”.

Ante esta sorpresa surgió en mí la pregunta, ¿esperanza de qué? Porque mucho la incorporan en su discurso pero no aclaran porqué hacen un llamado a la esperanza. ¿Es que acaso tienen la esperanza del regreso de sus privilegios? ¿de que las y los pobres del país dejemos de participar en la política? ¿del retorno de las concesiones y del uso indiscriminado de tecnologías que dañan el ya lastimado medio ambiente? ¿de la condonación de impuestos?

O es acaso la esperanza de recuperar en pocas manos un país que cada vez más es de todas y todos.

La apropiación cultural que busca la oposición de esta importante palabra del movimiento de transformación más importante que ha vivido México en los últimos cincuenta años tiene como base la falta de un proyecto propio, intentan así repetir la misma fórmula fallida: buscar perfiles o discursos lo más cercanos a la 4T pero aclarando que aunque quieren ser lo mismo, no son iguales por una poderosa razón: ellos odian al presidente Andrés Manuel López Obrador, y pese a reproducir los mismos discursos del obradorismo aseguran que el país está peor que nunca.

Hoy la precandidata que las élites económicas perfilan como la próxima abanderada de la oposición de cara al 2024 (Xóchitl Gálvez) busca valerse de la esperanza de un México sin AMLO y sin morena, en el que se apoye la cultura del “echaleganismo” y el Estado deje de intervenir en los asuntos básicos de las y los mexicanos, así como de garantizar derechos sociales. No obstante, esa falsa promesa de salir adelante por mera voluntad no les está funcionando, y es que el apoyo al proyecto de nación impulsado por el presidente parece no dar marcha atrás, y en lugar de perder respaldo, día con día gana más, tanto en elecciones como en encuestas y, sobre todo, en la opinión en las calles.

Esto último no es sinónimo de dar esta batalla cultural por ganada, y es que la tarea es difícil: no dejar que ellas y ellos, los lacayos y representantes de las élites, nos roben la esperanza de un país en el que la gente viva feliz.

En 2018 logramos ganar el poder político con un proyecto de esperanza, esperanza que se torna poco a poco en realidad a través de la política pública de la 4T que queda de manifiesto en importantes programas sociales como son la Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores, las Becas Benito Juárez a estudiantes de todo el país, o los novedosos apoyos al campo a través de Sembrando Vida, Producción para el Bienestar o Fertilizantes para el Bienestar.

Además del avance en obras de infraestructura no realizadas en los últimos casi 30 años: el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles, la Refinería Olmeca en Dos Bocas, Tabasco, o el histórico Tren Maya, por mencionar algunos.

Sumado a ello, la esperanza sigue del lado de la transformación por una razón muy de fondo, que esta semana el INEGI confirmó: de a poco se reducen las brechas de ingresos entre los más ricos y pobres, y con esto la pobreza y, sobre todo, las diferentes desigualdades estructurales que tanto han lastimado a nuestro pueblo.

La esperanza está de nuestro lado, no la cedamos ni un milímetro.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/la-esperanza-esta-en-el-pueblo-no-en-la-oposicion
Descargado el 21 de noviembre de 2026.